

El bibliobús: bibliotecas móviles al alcance de todos

El lanzamiento de los bibliobuses, bibliotecas móviles, durante la II República Española, coincidió con unas prolíficas campañas de difusión de la cultura, nacidas de una iniciativa del Patronato de Misiones Pedagógicas. Este grupo, inspirándose de la Institución Libre de Enseñanza, concebía la educación como el instrumento más provechoso para asegurar la regeneración del país. Durante la Guerra Civil, se creó, en la Generalitat de Cataluña, un bibliobús destinado a dar acceso a la lectura a los soldados que combatían en esta región.

En la posguerra, un leve aperturismo de la política franquista permitió que se nombrara a Joaquín Ruiz-Giménez al frente del Ministerio de Educación Nacional. Durante ese periodo se implementaron reformas que dinamizaron el ámbito bibliotecario, creando nuevos servicios, tales como el Servicio Nacional de Información y Documentación Bibliográfica.

En 1953, se inauguraron en Madrid los primeros bibliobuses, repartidos, en un primer tiempo, entre algunos de los grandes centros urbanos españoles. Aunque suscitaban el entusiasmo de los usuarios, las innovaciones de Ruiz-Giménez no fueron positivamente acogidas por el régimen que terminó por cesar al ministro. La política, desfavorable al proyecto llevado a cabo por los bibliobuses, continuó entorpeciendo su actividad. No obstante, la flota logró, con cautela, seguir creciendo poco a poco.

En la década de los setenta, los bibliobuses empezaron a atender al mudo rural, acercando la cultura a poblaciones desprovistas de bibliotecas públicas estables. El Ministerio de Educación y Ciencia en 1972 adquirió 16 nuevos bibliobuses, de los cuales uno fue asignado al "Centro Coordinador de Bibliotecas", centro creado en 1957 y dependiente de la Diputación Provincial de Málaga, cuyo objetivo principal era fomentar las bibliotecas en la Provincia.

A partir de la Constitución de 1978, la nueva ley de igualdad de los españoles ante el acceso a la cultura obligó a los poderes públicos a sostener y apoyar el desarrollo de bibliobuses. Eso llevó a la profesionalización de los bibliobuses, en los años noventa. Esta etapa supuso varios logros, entre los cuales destacan: la elaboración de los planes de bibliobuses que iban a sistematizar el trabajo de los profesionales en toda España; la integración efectiva de los bibliobuses en los sistemas bibliotecarios y la informatización de sus fondos; la creación en 1997 del Grupo de Trabajo sobre Bibliobuses, que erigió las "Pautas básicas" de su funcionamiento; y el nacimiento en 1998 de la primera Asociación Profesional de Bibliobuses, hoy conocida como Asociación de Profesionales de Bibliotecas Móviles.

(Fuente: <https://blog.bne.es/biblioteconomia/2016/10/24/historia-de-los-bibliobuses-en-espana/>)

Fuentes para el estudio del Bibliobús en el Archivo General de la Diputación de Málaga:

L-6299: Libro de Actas de Pleno de las sesiones celebradas desde el 6 de Octubre de 1971 al 25 de Agosto de 1972. LIB. A-29.

LG-2600-27: Solicitudes de bibliobús y bibliotecas para Istán, Jubrique, El Borge, Periana, Valle de Abdalajís, Cañete la Real, Ojén, Guaro, Almargen, Faraján, Alpandeire (11/5/1979 - 9/9/1980).

LG 5767-7: Instituto de Cultura: Documentos de gestión del Bibliobús nº 2 del Centro Provincial Coordinador de Bibliotecas. 1972

LG 5767-9: Instituto de Cultura: Documentos de gestión del Bibliobús nº 1 del Centro Provincial Coordinador de Bibliotecas. 1974

LG 3175-6: Instituto de Cultura: Dossier sobre el servicio de bibliobuses. 1972.

LG 3175-7: Instituto de Cultura Convocatoria para cubrir plazas de conductor del Bibliobús Nº 6 a Antequera. 1972